

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

DIRECCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN | CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIÁN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Club General Rivera

Aviso

Se hace saber a los corresponsales que la Secretaría de este Centro Político se ha instalado en la calle 18 de Julio N.º 1371, donde se encuentra disponible el libro de Rúptura para los Colorados que deseen afiliarse a este Centro.

Avilino Gerona—Secretario.

EL CLAMOR PÚBLICO

Crónica Parisién

(ESPECIAL PARA "EL CLAMOR PÚBLICO")

El Paris de hoy.—Carreteras hípicas—Amorios literarios—Un club femenino—Progreso.

Sería una incomprendible para doña querer asegurar que no hay nadie en Paris a este año. La venida del Izar precipita la reintegración de sus lares a estos parisienas caprichosas y amantes de la comodidad.

Paris es encantador en estos frescos días de Septiembre en que el estío agonizante nos presenta los escalofriantes mezclados a los audores cual un pobre huéco próximo a aspirar.

La reapertura de los teatros en pieza y, mayormente los teatros-conciertos, por ejemplo la Scala, donde las canciones pícaras aliñan la curiosidad de indígenas y extranjeros.

Pero ni en la Scala ni en los otros music-halls, hemos oido la canción definitiva del verano que se populariza con la rapidez de una corriente eléctrica, la canción que debe dar primamente la vuelta de Paris, para continuar después la vuelta al mundo en los voluptuosos láblos de Yvette Guilbert ó de otra dura cualquiera, la copilla que servirá de motivo a las revistas de fin de año, la canción que nos envidiará la joven América y que las berlinesas, ávidas de imitar la moda cantarán en sus salones.

No, esta lata proverbial no ha nacido aún.

Sin embargo no habrá mucho que esperar. Los próximos acontecimientos harán brotar por millares las canciones patrióticas en el uso de las cuales no sería conveniente ir demasiado lejos, y que deben emplearse con discreción.

Los refranes en que se habla de Metz y de Strasburgo deben quedarse para el uso privado del interior francés.

Estas son cosas de familia.

Naturalmente que la verdadera estación parisienas no está aun en su apogeo ni puede estarlo antes del mes de Octubre. Buena prueba de ello fué la apertura de las carreras de caballos en Longchamps, celebrada el Domingo último.

Gran número de sportsmen prefirieron sin duda la apertura de la caza a los enigmas de las apuestas hípicas en un día de criterium

han debutado varios caballos que pudieron llamar inéditos y ninguno se ha revelado como capaz de producir un cambio en la clasificación establecida entre los aficionados.

La verdadera atracción sportiva nos está reservada para después de las fiestas rusas.

Nadie que se interese de cuestiones literarias ignora los amores de Alfred de Musset y de la célebre escritora que firmaba con el pseudónimo de George Sand.

Como todos los veranos es necesario desenterrar una vieja cuestión cualquiera para dar original a las insaciables rotativas, este año le ha tocado su turno a esta retrospectiva revelación amorosa.

Es una verdadera recreación espiritual el escudriñar en la vida privada de las celebridades predecesoras ó pasadas y, hasta casi de las futuras.

Comprendéramos tal prurito si fuera para revivirnos algo de nuevo; pero, cuando tales indiscreciones se limitan a marchar sobre lo trillado, cuando tales elucubraciones no poseen ni siquiera el atracción del escándalo, opinamos que bien está San Pedro en Roma y que harían muy gran favor los revistarios a los manos de Musset y de George Sand con dejarlos al menos disfrutar la tranquilidad de la tumba.

Emile Angier protestaba contra la siempre creciente invasión de la indisciplina obligatoria.

El tenía lástima de los escritores del siglo veinte en el frontispicio de cuya fachada—de la vida íntima, se entiende—figuraría, como en la puerta de cualquier haz, la inscripción de: Entrada libre.

Aun no ha llegado el siglo veinte y ya los acontecimientos cambian en profusa la previsión de tan eximio escritor.

Calchas decla a la bella Helena: es la fatalidad.

Nosotros podemos imitar a Calchas, tal vez es la fatalidad; pero lo cierto es que nuestras dulces mitades, es decir las mujeres, se emancipan cada vez más.

Lo que hasta hoy, en Francia, no había sido sino una fantasía de Marcellin en la Vie Parisiense se ha convertido en amarga realidad.

Unas cuantas damas, honradas y elegantes, acaban de fundar en Paris un círculo femenino, es decir, no violento, con el doble título de Asociación femenina y Ladies Club. Su divisa es: «Unión, solidaridad, benevolencia y protección».

Hallase instalado en la Rue Duperre, allá en las alturas de Montmartre, en un elegante y coquetón hotel.

Componese el círculo de salas, de conversación—indispensables, tratándose de mujeres—de lectura de trabajo y de correspondencia. En él se puede almorzar y comer y hasta dormir. Los juegos están prohibidos. Solamente se admiten mujeres solas y honradas, solteras ó casadas; pero, en este cargo, es

necesario presentar autorización escrita del marido.

Llegó el día en que la mujer responde a su marido cuando este sufre la enfermedad que se llama sarpelma: «Amigo mío, no puedes acostumbrarme, me voy a mi círculo. Esta frase, tan sencilla, encubre toda una revancha y encarna la desaparición de todo un pasado de inferioridad y servidumbre.

Fundado hace cuatro meses, el Ladies club cuenta con doscientas, ¡cómo decir!, miembros y en él no se admite la entrada de ningún hombre.

Aquí pudiera encontrar Maurice Donnay el pendant de su *Livystas*. Decididamente, como Dumas padre hubiera dicho, «vivimos en unos tiempos muy extraños».

Para terminar nuestra crónica de hoy hagamos una incursión en terreno casi vedado para nosotros; pues se trata de la América que nadie tiene que ver con el suelo parisién.

Un químico americano, llamado Huntley, nos anuncia últimamente que piensa hacer la concurrencia al Creador, fabricando un hombre compuesto de todos los elementos de que se compone el hombre natural. Así como se fabrican los huevos artificiales, el café y otros alimento, el sábio americano se propone fabricar seres humanos; pero, el hombre piensa y, yo creo, que toda la ciencia del mundo reunida nunca sería capaz de producir la facultad de pensar.

Esto, aparte de que no merece la pena el pasar toda su vida estudiando una cosa que después de todo es tan sencilla.

Sin embargo, con los progresos de la ciencia y de la maquinaria moderna, nada puede extrañarnos. Últimamente, un periódico parisieno nos contaba que acababa de inventarse una máquina, mediante la cual un conejo vivo, introducido en uno de sus extremos, salía por el otro convertido en un elegante sombrero.

El periódico aludido había olvidado decir que, procediendo inversamente, es decir, introduciendo el sombrero recién confeccionado en el extremo de salida convertirse en un conejo vivo al aparecer por el otro extremo.

Y así el progreso es completo.

ANTONIO AMBRO. Paris, 10 de Septiembre de 1896.

Temores europeos

Bajo este título publicamos en el número anterior, transcripción de *El Nacional*, un articulillo referente a España y Norteamérica, el cual diera lugar a la réplica siguiente:

Señor director de *EL NACIONAL*.—Muy señor mío.

He leído con sorpresa agradable un sueldo de redacción en su Ilustrado diario, muy encomiástico para España; pero como contiene un error de explicación, quiero subsanarlo.

Dice usted que España es indomable, que en el laboratorio de sus resoluciones no entran los cálculos comerciales, luego es desinteresada y dispone de recursos; y que herido su patriotismo, el golpe sigue a la injuria;

Que los Estados Unidos con esa ausencia de formalismo que lo caracteriza, es muy capaz de provocar la guerra contra España, acostumbrado como está a creer que el mundo es suyo y que nadie debe resistirlo.

Todo eso está bien.

Pero luego sigue: «De todas las naciones europeas, España es la más débil, la más pobre y la más llena de dificultades en estos momentos». ¿Cómo se entiende eso? ¿Será porque es la más llena de dificultades en estos momentos?

España es una de las más fuertes y poderosas naciones de Europa, como lo prueba el prodigio, que hasta hoy ninguna otra ha realizado en el mundo, de enviar a 1500 leguas de distancia en tres meses, cien mil soldados de las tres armas perfectamente armados y organizados, sin el menor desorden ni contratiempo, y posteriormente otros cien mil.

Es de las más ricas como lo prueba la estadística divulgada que la hace aparecer en el orden siguiente: 1.º Estados Unidos, 2.º Inglaterra, 3.º Francia, 4.º Alemania, 5.º Rusia, 6.º Austria-Hungría, 7.º España.

Ya vé usted que se halga la séptima entre los diez y seis países que tiene la Europa, en cuanto a riqueza.

Luego no es la más pobre, hay diez países en Europa, más pobres que ella. Si el enigma consiste en la frase de *en estos momentos*, tampoco es creíble, porque tiene sus pagos al día y crédito de mil millones votado por las cortes, garantizado por las empresas ferroviarias, y de mil quinientos millones que los habría adquirido dando en garantía el estanco del tabaco y de tantos otros millones más, apurando los recursos de la nación que, como he dicho, es la sexta de las de Europa antes que Italia, Dinamarca, Suecia y Noruega, Bélgica, Holanda, Suiza, Portugal, Grecia y Turquía.

La España combatida por sus partidos políticos ha apreciado pobre siendo rica, y débil, siendo poderosa; pero ahora ha de correrse el velo que encubre la realidad.

La guerra de España con Estados Unidos no es de un peligro lejano como U. S. dice, sino muy próximo y el éxito depende de la suerte de las armas, mirado por el lado pessimista; pero según opinión de marinos prácticos el éxito tiene que ser favorable a España, por que esta nación tiene un ejército homogéneo, instruido, valiente y por excelencia guerrero.

Si España perdiera la guerra más temprano, su pérdida se reduciría a Cuba y Puerto Rico, nada más; pero si Estados Unidos pierde, quedará a la vez el este y al sur, invadido por tropas mexicanas al sur oeste, y tropas canadienses al norte.

Vendría como arreglo de paz las reclamaciones e indemnizaciones, y vendrá por último su ruina comercial y su desmembramiento ó sea su división en varias nacionalidades.

España que no cuenta el número de sus enemigos cuando se la hiere en su amón propiamente ultrajado, parece que es la destinada para abatir la soberbia de ese medio mundo llamado impropriamente «Estados Unidos» y que como dice la ilustrada redacción de

SUSCRIPCION	
Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	5.50
Por un mes	1.00
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.20

El Nacional, esté acostumbrado a creer que todo es euro.

Las naciones en las han pasado del progreso al retroceso y del retroceso al progreso. Estados Unidos es nación nueva, sin historia y si hasta ahora ha vivido en progreso, parece natural que entre también en el camino del retroceso y muy pronto, impulsado por su soberbia y por su falta de civilización y de cultura en la mayor parte de sus estados.—Fermín Landa.

Páginas cubanas

En una interesante carta que desde Candelaria (Pinar del Río) envían a «La Correspondencia Militar», se refiere la heroica defensa de un tren atacado por fuerzas de Maceo.

El día 13 salió de Paso Real, a las cinco y media de la mañana, el refrendado tren que diariamente hace el recorrido de la vía hasta este pueblo.

Al llegar al kilómetro 115, y sin que hasta esos momentos se notara la presencia de los insurrectos por aque llos alrededores, estallaron sucesivamente 3 bombas de dinamita, en una extensión de 16 metros, sin que por fortuna causaran daño en las personas, aunque produjeron el descarrilamiento de la máquina, un carro blindado y la rotura de una plancha de blindaje.

No bien las bombas de dinamita hicieron explosión, una línea de infantería insurrecta, paralela a la vía y apoyada por caballería, rompió un nutrido fuego contra el tren, cuyo ataque, contestado desde los blindados por el capitán Balbuena, con precisión y seguridad, obligó a retirarse al enemigo en la manigua, pudiendo asegurarse que en aquella primera etapa de la jornada se les causaron numerosas bajas.

En esas condiciones, el tren descarriado, los insurrectos pasearon de todos los alrededores, sin vivirlos, teniendo que hacer continuos actos de heroísmo para sacar en cubos el agua asquerosa de un lagunato, porque la sed era tremenda y el agua de la máquina no había terminado....

Allí en medio de la vía defendida como leones, los pasajeros amedrentados, asustados en los blindados, los rebeldes vislumbrando la tropa respondiendo a los insultos con descargas cerradas y el grito de *Viva España*... hasta las dos de la tarde, que llegó la columna del coronel Arjona compuesta del batallón de Atapile, fuerzas del de Barbastro, caballería y artillería de montaña, cuya columna se abrió y no por entre el enemigo desfiló para dar la mano a los heroicos defensores del tren.

Como en todas ocasiones han sabido demostrar los soldados del regimiento de América y demás militares que visitaban en el tren verdaderos alrededores de valor en aquellos dos morales días de continua pelea sin que en todo ese tiempo manifestase ni uno solo desaliento ni necesidad.

Al emprender la acción observó el jefe de la repartición que debajo de uno de los vagones había otra bomba de dinamita cuyos conductores eléctricos cortó en el acto bajo una lluvia de bolas evitando con ello una tremenda catástrofe.

Un Remedio heroico

Cuando se habla de un remedio heróico, enseñada se piensa en la Nuez de Kola, de la cual el farmacéutico francés Mr. Astier ha hecho una gran acción de sabor dulce, soluble en todos los líquidos acuáticos y conocida ya en el mundo entero.

La Kola Astier es el supremo recurso de los organismos débiles, el único remedio de los neurológicos y el mejor tónico del sistema nervioso, al mismo tiempo que la curación de todas las afecciones cardíacas.

La Kola Astier está completamente indicada para las convalecencias para reanimar las fuerzas perdidas durante la enfermedad.

La Kola Astier se toma en dosis de dos cucharadas diarias y no repugna ni atrae a los paladares más delicados.

Rogamos a los médicos y al público se fijen bien si la Kola Astier que se les vende lleva la firma del señor Astier; pues el éxito de dicho preparado ha sugerido groseras falsificaciones.

Hallase de venta en todas las buenas farmacias y en el Depósito general FARMACIA ASTIER, 72, Avenida 18 de Septiembre.

Resultados científicos

DE LA EXPEDICIÓN DE NANSEN

El profesor Henrik Mohr, director del Instituto Meteorológico de Cristiánia, ha publicado el siguiente resumen de los resultados que la ciencia daña a la expedición de Nansen a las regiones polares. El autor basa su estudio en los datos que la habían sido suministrados por el mismo explorador.

GEGRAFIA

Discubrimiento de una isla desconocida hasta ahora, en el norte del Mar de Yar, así como de varias otras frente a la costa siberiana, así este de O. Nansen. De todo esto resulta que el mapa del norte de la Tierra de Francisco José, de Payer, necesita una revisión considerable.

GEOLOGIA

Nansen encontró en la costa de Siberia muchas piedras erráticas, y habiendo estudiado su estructura, llegó a probar cuán erógenas es la opinión de que las llanuras siberianas no habían estado cubiertas de ventisqueros durante la época glacial.

Por otra parte, la ausencia de vida orgánica en las latitudes muy avanzadas hacia el norte, desmuestra la teoría del origen polar de los organismos animales.

CEANOGRAFIA

Al noreste de la isla de Nueva Siberia, se extiende un mar libre, en el que se ha encontrado profundidad, hasta de 3500 m. En este mar se ha notado un hecho extraño: en la capa superior, ó sea hasta una profundidad de 200 metros, la temperatura del agua es de 1/2 grado bajo cero, mientras que en las capas inferiores hasta el fondo del mar, la temperatura está por encima de 0. Esta hecho permite suponer que el Mar Ártico europeo, continúa extendiéndose hacia el Norteamérica allá de Spitzberg.

La explicación de la presencia de aguas relativamente cálidas en las profundidades del mar circumpolar, dará lugar sin duda a una serie de nuevas estudios interesantes.

Ha quedado plenamente comprobada la teoría de Nansen de la existencia de una corriente libre a través de los fiordos que cubren el mar círculo polar. La dirección de las corrientes depende de las vientos; en general se puede decir que se dirige hacia

el Norte ó el Noreste en invierno, y en el sentido contrario en verano.

METEOROLOGIA

Nansen no ha dejado pasar ningún día sin hacer observaciones meteorológicas. La temperatura más baja registrada por él, es de 52 grados.

También ha observado numerosas lluvias, pero nunca en las capas inferiores de la atmósfera.

Las observaciones simultáneas efectuadas por Nansen, por la tripulación de «Fénix», por el explorador inglés Jackou en la Tierra de Francisco José, y por el marinero noruego Ekoll en Spitzberg, permitieron la elaboración de un mapa meteorológico de aquella región.

HIGIENE

El «Fénix» confirmó plenamente la buena opinión que de él se tenía. Los expedicionarios tuvieron a bordo un abrigo inmejorable. No se tuvo frío, y durante todo el viaje no hubo ningún enfermo a bordo.

El sistema de tener líneas eléctricas por medio de baterías acumuladoras puestas en acción por el viento, dio resultados satisfactorios. Nansen adquirió con elementos sólidos nuevas certezas de la naturaleza de escorbuto.

Por su parte, el hecho de haber Nansen avanzado con treinta horas el 86°, sin vientos, indicó la explotación de nuevos medios para el avistamiento de la lucha con la naturaleza.

Una travesía audaz

El mes pasado llegaron al Havre dos marineros noruegos que conocían hasta ahora, en el norte del Mar de Yar, así como de varias otras frente a la costa siberiana, así este de O. Nansen. De todo esto resulta que el mapa del norte de la Tierra de Francisco José, de Payer, necesita una revisión considerable.

En su viaje, los alaristas emplearon á encontrar como el pez en el agua, y como bajo ningún principio conviene mantener al pueblo en la duda, creemos que el Gobierno procederá, acordadamente si, diera franca y lealmente lo que sabe al respecto, pues la duda es el peor de los males, y en prueba de ello ahí está el comercio poco menos que paralizado.

En qué consiste el patriotismo de los que luchan, hasta con armas venadas para conservar al poder?

¿Es patriótico dejar que el país prosiga su marcha hacia el caos?

¿Es patriótico mantener intento la alarma en el ánimo de todos?

¿Es patriótico no cambiar de política, atrayendo en torno del Gobierno las simpatías de todos los partidos, cosa fácil habiendo un poco de buena voluntad en los que tienen la sartén por el mango?

¡Ahí no creemos que sea patriótica lo que hace á los autoridades judiciales.

Si á esto se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

De ninguna manera, si una invasión se realizará, que apoya moral y material prestar podría á un Gobierno que así desnoce sus necesidades, y que en vez de concederle las libertades más amplias, complácese en restringirlas.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Si una invasión se realizará, que apoya moral y material prestar podría á un Gobierno que así desnoce sus necesidades, y que en vez de concederle las libertades más amplias, complácese en restringirlas.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Si una invasión se realizará, que apoya moral y material prestar podría á un Gobierno que así desnoce sus necesidades, y que en vez de concederle las libertades más amplias, complácese en restringirlas.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie, eligió tan desconsideradamente los remplazantes, que las más de las secciones elevaron el grito al cielo al saber que en adelante tendrían que habérselas con comisarios que, como particulares, más de una vez habían dado que hacer á las autoridades judiciales.

Así como se agrega el indiferentismo con que el Sr. Albin no conoce á nadie

CRONICA LOCAL

¿Habrá farra?

Un colega salteño asegura haber leído cartas, en las cuales se justifica la existencia en la frontera brasileña de muchos orientales, y otros que no son, en apariencia dispuestos á hacer la guerra armada al gobierno del Sr. Ilíate Borda; agregando tener este conocimiento de cuenta ocurrir en aquella lejana región.

Si ello es cierto, que lo dudamos, no sería más nada que el fruto natural de la opresión y criminal intervención del Poder Público en la lucha electoral, fruto cuya amargura sabrá aún más adelante los mismos que se proponen explotar en provecho de sus ambiciones menguadas.

Candidato para la futura legislatura, habrá que dejar de ser Iste Político ante de finalizar el mes que rige, y no dejará en su más recuerdo de su mandato que las trampas electorales que quieren que no quieran, ni el pésimo entero rechaza esa imposición, ejercida únicamente por los elementos de fuerza de que disponen el Poder.

El gobierno del pueblo por el puro es una sacrilegio mental, y por esta razón puesta que alguna fracción política dé conquistar por la fuerza, los derechos que la ley le concede, no habrá de ser de la menor importancia.

En tales casos la revolución armada es legal y si se quiere necesaria; más es que se consulta el espíritu público hoy que desafiar la creencia de ser posible en la actualidad, pues que los más opinan ser más preferible la paz, aunque sea análoga á la del centenario, que la más santa de las revoluciones.

Si esto es así se malgasta la cosecha, el valioso y abundante que se ha trabajado en la preparación para la fiesta, y a la vez se pierde la oportunidad de que continúen cerrando las casas que así lo estén convenientemente como se estableció haciendo hasta la fecha.

El resultado de la Exposición se celebrará en Santiago próximo.

Si ésta resulta ser exitosa se considerará el programa y los reglamentos que han de regir para repartirlos con toda atención, por círculos entre los dos grandes gremios del país.

El resultado de la Exposición es favorable para el paseo á los paseos y las reglas que han de regir para repartirlos con toda atención, por círculos entre los dos grandes gremios del país.

Si ésta resulta ser exitosa se considerará el programa y los reglamentos que han de regir para repartirlos con toda atención, por círculos entre los dos grandes gremios del país.

Si ésta resulta ser exitosa se considerará el programa y los reglamentos que han de regir para repartirlos con toda atención, por círculos entre los dos grandes gremios del país.

Si ésta resulta ser exitosa se considerará el programa y los reglamentos que han de regir para repartirlos con toda atención, por círculos entre los dos grandes gremios del país.

